

Reflexiones rumbo al *fiordo Comau*

Viaje hacia la riqueza austral del país, un verdadero tesoro lleno también de contradicciones.

Por PABLO KATZ
Biólogo Marino

Son cerca de las siete de la mañana en Río Negro Hornopirén, un pueblo sin banco, pero centro administrativo de la comuna de Hualaihué, donde sus habitantes disfrutan de los mejores paisajes de la carretera austral, luego de cruzar el estuario Reloncaví en Caleta Puelche. La brisa del sur y el volcán Hornopirén tan cercano como despejado presagian una buena jornada, nuestro destino es Huinay, en el Fiordo Comau. Para ello abordamos una embarcación que hace rumbo a través del canal Cholgo, pasando frente al fiordo Quintupeo y luego Cahuelmó donde hoy llegan los turistas a bañarse en las termas del mismo nombre.

Desde aquí y teniendo al frente los cerros de Telele comienza a cerrarse el gran fiordo de Comau, con 68 kilómetros de longitud hasta su final, ubicado en el río Vodudahue. Curiosamente este fiordo tiene dos nombres: Comau o Leptepu, según el mapa. Es un paisaje soñado donde el bosque siempre verde cae desde la blanca montaña a 2 mil metros de altura casi directo al mar, aquí como un espejo gigante se refleja el azul de un cielo ya primaveral en agosto. Al llegar a Huinay, que es un río en el lado norte del fiordo, llama la atención su pequeña iglesia, junto al río está la Fundación Huinay con construcciones en madera que indican respeto al medio ambiente, pues hasta los árboles que estaban bajo la construcción atraviesan los pisos, con ello hombre y naturaleza conviven. Al arribo, nos reciben los



La imponente imagen del Fiordo Quintupeo.

habitantes del lugar amablemente. Escuchamos sus dudas y apreensiones contra el Gobierno y la Fundación Huinay, por haber protegido y cerrado con fines científicos el área costera desde Cahuelmó. Ahora ellos no pueden extraer parte de su sustento diario conformado por chorritos y cholgas que crecen en abundancia en las paredes rocosas del fiordo. Las familias antes eran once ahora quedan sólo cinco. El problema es mucho más complicado: se piden estudios de impacto, pero esto solamente se pueden hacer si se tiene áreas sin impacto. Pero eso no existe en la región de los fiordos chilenos. Hay acuicultura y mariscaderos en todas partes. Es lo mismo como en el terreno, también debe haber parques nacionales.

El problema con los fiordos es que son un sistema bastante cerrado, así para tener un área de referencia (sin impacto), es necesario un fiordo entero sin impacto. Más un fiordo co-

mo replicación. Si esto no existe, no podremos ni decir qué impactos tienen los pescadores y la acuicultura al sistema, ni conocer la dinámica de un sistema prístino.

Cruzamos a pie el río Huinay para conocer la Fundación del mismo nombre, una moderna estación científica internacional dependiente de la UCV y Endesa Chile. Esta construcción en madera posee acomodaciones y habitabilidad para el buceo y la fotografía submarina, además de laboratorios donde realizan pasantías científicos de todo el mundo, nosotros llegamos en primavera y pudimos recorrer toda la estación sin mayores problemas.

BIODIVERSIDAD

Escuchamos con atención acerca del fiordo Comau y lo que los científicos han podido estudiar: los fiordos por ser la continuación de las montañas que están sobre ellos, tie-

nen grandes profundidades, hasta 500 metros en el caso de Comau, en los primeros metros la salinidad no es más estable. Por eso son menos diversos los primeros 15 metros (es un stress muy alto para organismos). Debajo de los 15, la salinidad es alta y estable. En los primeros metros se desarrollan las cholgas y chorritos de la discordia, también el bosque de huíro común, bajo esa profundidad aparece un bello jardín en el paredón rocoso, fotógrafos submarinos han documentado corales de agua fría, látigos marinos, anémonas, anthozoides, braquiópodos, entre otras especies. El krill y las pulgas de mar son alimento para peces como congrios, rollizos, así como de cardúmenes de sardina y anchoveta, que a su vez son dieta de mamíferos marinos (lobos, elefantes marinos, delfines y ocasionalmente orcas). Las aves coronan desde el aire esta congregación destacando los petreles, pingüinos y cormoranes.

En el mundo

Fiordo es una palabra que viene de Noruega (fjord) que significa Golfo entre montañas. Son cadenas montañosas que se internan en el mar conformando lugares de características especiales, con baja salinidad, poseen sus propios sistemas de corrientes y una muy alta biodiversidad. Existen cuatro sistemas o grupos de este tipo de fiordos en el mundo: Noruega, la Columbia Británica en América del Norte, en Nueva Zelanda (donde de 17 que poseen, 14 están protegidos), y Chile, que desde Quintupeo al sur tiene innumerables fiordos.

Algunas especies fijadas a las paredes del fiordo recién han sido descubiertas por los científicos, como los corales *Caryophyllia huinayensis* y *Tethocyathus endesa*, el coral blanco *Incrustatus comauensis* y la esponja *Clathria rosetafiordica*, pero continúan trabajando para validar estos descubrimientos.

Al despedirnos, pienso que nuestro país vive realidades demasiado encontradas. El hermoso paisaje de un fiordo, una iglesia sin luz eléctrica y una estación científica de primer nivel al lado. Por otra parte, flotas de buzos esperando ir a sacar las cholgas que crecen en el Comau, el negocio rápido, sin futuro y sin conciencia por nuestros recursos naturales, que ni siquiera conocemos del todo. Sin embargo, los verdaderos habitantes de Huinay quieren ser incorporados al trabajo que realizan los científicos, en vez de un letrado que les diga "prohibido".